

ct

Alojamiento gratuito

de
Felisa Moreno

(fragmento)

PERSONAJES

MAURO

ISMAEL

FERNANDA

JULIA

ESCENA PRIMERA

Sala de estar de una residencia de lujo, sofás cómodos y mesa baja. Plantas como decoración, revistas sobre la mesa. Este escenario se mantiene durante toda la obra. Entran dos personas, MAURO, un anciano de unos ochenta años, en buen estado físico, e ISMAEL, un joven de veintitantos bien parecido.

MAURO

(Con desgana.) Y esta es la sala de estar, ahora está vacía porque todos los viejos están al sol, como los caracoles.

ISMAEL

(Silbido de admiración.) No está mal esta choza, se nota que aquí hay nivel.

MAURO

Nuestro dinero nos cuesta, no creas que nos sale gratis.

ISMAEL

¿Ya me va a echar en cara otra vez que me están haciendo un favor?

MAURO

Yo no lo he dicho con mala intención, eres tú quién te lo has tomado mal.

ISMAEL

Se supone que en este programa son ustedes los que eligen a los estudiantes, ¿Por qué me eligió a mí si le caigo tan mal?

MAURO

No me gusta este experimento, creo que es una tontería. Y que esas horas que se supone que tienes que dedicar a cuidarme no las vas a cumplir o lo harás de mala gana.

ISMAEL

Se cree usted muy listo. A mí tampoco me hace gracia compartir apartamento con un abuelo, pero es lo que hay, con la beca no llego a pagar todo lo que necesito. Y tener alojamiento gratis me viene muy bien.

MAURO

¿Ves? Lo que yo decía, puede que hasta te demos asco.

ISMAEL

No se preocupe, he visto cosas más asquerosas en la vida que el culo de un viejo.

MAURO

Y seguro que hasta has hecho cosas peores que limpiar uno. Pero, tranquilo, no te dejaré que pongas

tus manazas en el mío, me las puedo arreglar yo solito.

ISMAEL

¿Qué le importa a usted lo que yo haya hecho o dejado de hacer?

MAURO

¿Cómo es que empiezas la universidad con veintiséis años?

ISMAEL

(Lo mira desafiante.) Ya se lo he dicho, mi vida privada es mía.

MAURO

Vamos a vivir juntos más de nueve meses, algo tendremos que saber el uno del otro.

ISMAEL

Usted ha visto mi expediente, conoce mi edad, dónde vivo y quién sabe cuántas cosas más sobre mí, yo no sé nada de usted.

MAURO

Me llamo Mauro Valderas, tengo ochenta años y fui empresario, ahora parece ser que no valgo para nada.

ISMAEL

¡Empresario!, ya me parecía mí que le gustaba mandar, seguro que ha sido un opresor del obrero, de ahí el dinero que ha reunido para este retiro dorado.

MAURO

(Con desprecio.) Y tú qué eres, ¿comunista?

ISMAEL

No, yo soy de Podemos.

MAURO

Ese partido desaparecerá, aún no ha terminado de consolidarse y ya se están despedazando entre ellos.

ISMAEL

Imagino que para un empresario como usted no debe resultar muy cómodo oír hablar de los derechos de los trabajadores.

MAURO

Bah, me aburre la política. ¿Tienes novia?

ISMAEL

No, ni falta que me hace. Prefiero amores de una noche.

MAURO

Espero que no te lleves a tus amorcitos nocturnos a la habitación de mi apartamento.

ISMAEL

(Se lleva las manos a la cabeza y resopla.) Esto es increíble, si me dicen que me iba a tocar el viejo más cascarrabias de la residencia me voy a vivir debajo de un puente.

MAURO

Todavía estás a tiempo, creo que hay estudiantes en reserva.

ISMAEL

Bueno, bueno, vamos a darnos unos días, a ver qué pasa.

MAURO

Te ha entrado la cagalera, ¿eh? De boquita suena muy bien lo de dormir debajo de un puente, pero la realidad es dura.

ISMAEL

¿Qué sabe usted de la realidad viviendo en esta residencia de lujo?

MAURO

Más de lo que tú te crees, mucho más.

(Salen de la habitación, primero MAURO, le sigue ISMAEL haciendo gestos de fastidio y moviendo los brazos, como si implorara al cielo.)

ESCENA SEGUNDA

Entran FERNANDA y JULIA. FERNANDA viste con un estilo desenfadado, pero con clase, JULIA lleva un elegante vestido algo pasado de moda y sus movimientos son más bien lentos, se apoya en un bastón para caminar.

JULIA

Esta es la sala de estar, querida, ¿a qué es preciosa?

FERNANDA

(Girándose para observar mejor la estancia.) Me gusta porque es soleada, tiene mucha luz.

JULIA

(En tono nostálgico.) Eso decían antes de mis ojos, que tenían luz.

FERNANDA

(La mira a los ojos y sonríe.) Y siguen brillando, son preciosos y tienen un color muy singular.

JULIA

Sí, siempre me lo han dicho, están entre el azul oscuro y el negro. Mis ojos me ayudaron a triunfar. Y ahora apenas son capaces de devolverme mi triste imagen en el espejo.

FERNANDA

No se ponga triste, Julia. Piense en todo lo que ha vivido, tiene que contarme muchas cosas.

JULIA

Por favor, Fernanda, no me hables de usted. Me haces sentir más vieja aún.

FERNANDA

Entendido, Julia, yo también prefiero tutearte, me gustaría que fuéramos amigas.

JULIA

(*La observa fijamente unos segundos.*) Eres una buena chica, tu mirada me lo dice, en cuanto vi tu foto en el *dossier* me quedé prendada de ti.

FERNANDA

¿Por eso me elegiste, por mi mirada?

JULIA

Principalmente, luego pude comprobar en tu expediente que eras buena estudiante, pero eso para mí es lo de menos. En tus ojos vi que sabías escuchar, y yo tengo muchas cosas que contarte.

FERNANDA

Estaré encantada de escucharte, Julia.

JULIA

Y espero que tú también me hables de tu vida. ¿Tienes novio? Seguro que sí, eres muy guapa.

FERNANDA

Sí, tengo novio, pero ahora está lejos. Va a cursar la carrera de arquitectura en Boston. Su padre también es arquitecto y quería que estudiara fuera.

JULIA

Pero, eso debe costar un riñón, ¿no?

FERNANDA

Sus padres pueden permitírselo. Me pidió que me fuera con él, pero no me apetecía salir de España, al menos no el primer curso, ya lo pensaré para los siguientes.

JULIA

Entiendo, por lo que dices, que tus padres también podrían pagarte los estudios en el extranjero, ¿no es así?

FERNANDA

Sí, no tendrían problemas.

JULIA

Entonces, ¿por qué te has apuntado a este programa? Por lo que me dices no ha sido por necesidad económica.

FERNANDA

(Nerviosa.) No, no ha sido por eso.

JULIA

Bueno, ya me contarás tus motivos cuando te apetezca.

FERNANDA

Gracias y, por favor, no digas nada a la directora. En la solicitud no puse toda la verdad.

JULIA

Tranquila, tu secreto está a salvo.

FERNANDA

(Suspira aliviada.) Gracias, ¿me enseñas el jardín?

JULIA

Por supuesto, preciosa.

(Salen las dos de escena, JULIA se apoya en el brazo de FERNANDA. De una esquina del escenario sale ISMAEL, camina hacia el centro del escenario y habla consigo mismo.)

ISMAEL

Vaya si resulta que hay ancianos amables, y a mí me ha ido a tocar el que tiene un genio de mil demonios. Y esa chica es preciosa, aunque parece un poco pija, ¿desde cuándo me importa a mí la clase social? En la cama y desnudas, todas las mujeres son iguales, unas putillas. *(Suelta una carcajada.)*

(FERNANDA entra en escena, ha olvidado su pañuelo en el sofá, escucha las últimas palabras de ISMAEL y se siente ofendida.)

FERNANDA

No somos todas iguales, por lo pronto, a mí jamás me verás desnuda y, mucho menos, en tu cama.

ISMAEL

(En un primer momento parece sorprendido, luego recupera la calma y habla con chulería.) ¿Qué pasa, guapa, no te gusto?

FERNANDA

(Lo mira de la cabeza a los pies con estudiado desprecio.) Nunca me han gustado los chulos de extrarradio.

ISMAEL

Yo también estoy encantado de conocerte, me llamo Ismael. *(Intenta besarla en las mejillas.)*

FERNANDA

(Mueve la cabeza rápidamente, pero lo único que consigue es que el beso sea en los labios.) ¿Qué haces?

ISMAEL

Iba a besarte en la mejilla, pero tú me has ofrecido tus labios.

FERNANDA

(Limpiándose la boca con el dorso de la mano.) Ha sido por accidente, que lo sepas.

ISMAEL

Pues no voy a denunciarte por atropellar mi boca, tienes unos labios deliciosos. Por cierto, aún no me has dicho cómo te llamas.

FERNANDA

No necesitas saber mi nombre porque nunca más pienso hablar contigo.

ISMAEL

Pues siento comunicarte que esta residencia, aun siendo grande, no deja de ser un sitio con muchas zonas comunes y si, como supongo, estás compartiendo apartamento con una vieja, seguro que nos veremos por aquí.

FERNANDA

¿Tú también estás en el programa? Pensé que eras un limpiador o un camarero que había terminado su turno.

ISMAEL

No me hieren tus palabras, mi padre es camarero y mi madre limpiadora, y a mucha honra.

FERNANDA

Lo siento si te he ofendido, pero la culpa es tuya por ser tan poco respetuoso con las mujeres, cuando entré nos estabas llamando algo horrible.

ISMAEL

¿Putillas? Para mí no es horrible, depende de la connotación que le demos a la palabra. La que yo le doy es la siguiente, toma nota si quieres, putilla: dícese de toda aquella chica ardiente que te sube al cielo con sus manos, con su boca, con su...

FERNANDA

(Interrumpe.) ¡Para!, ya me he hecho una idea bastante aproximada.

ISMAEL

(Se ríe.) Hemos empezado mal, ¿cómo habías dicho que te llamabas?

FERNANDA

No te lo he dicho.

(En ese momento entra JULIA.)

JULIA

Fernanda, ¿no encuentras tu pañuelo?

ISMAEL

¿Fernanda? Vaya, un nombre muy adecuado para alguien con tan mal genio.

FERNANDA

Vamos, Julia, ya tengo mi pañuelo.

JULIA

Y este chico tan guapo, ¿quién es?

FERNANDA

Un imbécil, está en el programa.

ISMAEL

(Levanta la mano y sonríe.) Aquí el imbécil se llama Ismael y hago compañía a Mauro.

JULIA

¿A Mauro? Uffff, te acompaño en el sentimiento. Es muy huraño y tiene malas pulgas.

ISMAEL

A mí me lo va a decir. Llevo aquí un día y ya me tiene amargado. Pero no podrá conmigo.

FERNANDA

Pues a mí me da pena el pobre Mauro, aunque no lo conozco, no debe ser agradable convivir con un imbécil.

JULIA

Fernanda, deja de insultar a este chico tan mono. Me recuerda a un pretendiente que tuve en Venezuela. En ese país hay gente muy atractiva, sobre todo las mujeres, pero los hombres tampoco se quedan atrás.

ISMAEL

(Haciendo una reverencia.) Gracias, hermosa dama, espero que algún día podamos bailar juntos.

(Coge a JULIA de las manos y simula bailar un vals.)

FERNANDA

¿Nos vamos, Julia? Hace un día precioso para pasear por el jardín.

JULIA

Sí, este apuesto joven está loco, yo no puedo bailar con la artrosis, pero... ¡cómo me gustaría que me rodeara la cintura y me hiciera girar mientras todo mundo nos mira con envidia!

ISMAEL

Algún día bailaremos, se lo prometo.

*(FERNANDA dirige una mirada asesina a ISMAEL, agarra a JULIA y sale de escena.
ISMAEL se queda un rato sonriendo y después abandona la escena.)*